

EDUCANDO HIJOS EN LA PLENITUD DE LA FE

Una página para los padres de familia

Cimentados en la fe

Jesús vive entre nosotros

Después de que las mujeres se dieron cuenta de que Jesús había resucitado, dejaron su tumba, llenas de alegría y ansiosas de compartir la noticia con el resto de los discípulos. Mientras iban de camino, encontraron a Jesús y les pidió que informaran a los demás que los encontraría en Galilea. Al decirles esto, Jesús les estaba enseñando que si sus discípulos realmente querían unirse con él, no debían estancarse en el pasado, sino que de ahora en adelante tendrían que celebrar la nueva forma en que estaba vivo. De manera semejante, también nosotros debemos encontrar oportunidades diarias para unirnos con Jesús. Lo podemos encontrar diariamente en la gente que servimos y encontramos. El crecimiento de nuestros hijos representa una oportunidad muy importante para unirnos con Jesús: mientras van creciendo en la fe y en el amor, nos ofrecen nuevas maneras de descubrir la presencia de Jesús en el mundo.

Susciten el diálogo durante la cena

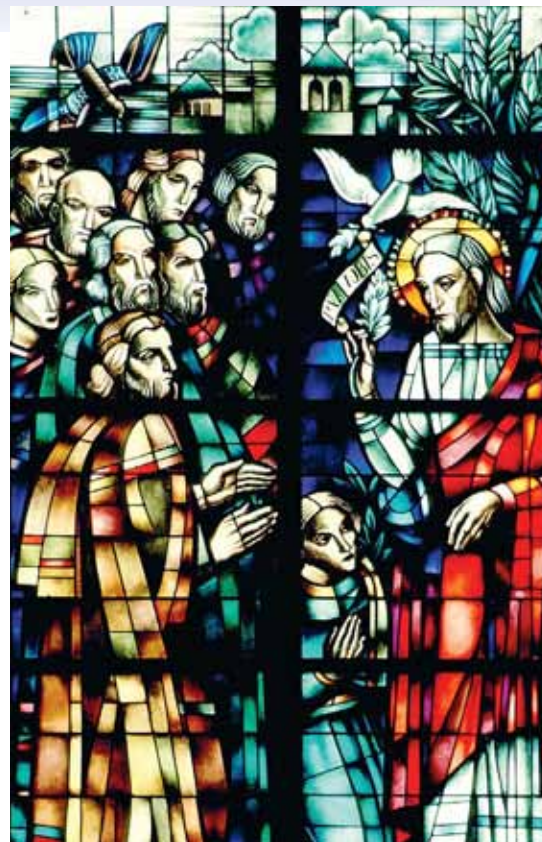
Pidan a sus hijos que imaginen a Jesús compartiendo la mesa con ustedes durante esta noche. ¿Qué quieres decirle o pedirle? ¿Qué crees que Jesús te diría?

Espiritualidad en acción

Organicen a un grupo de niños, que bien podrían ser los compañeros de escuela de tu hijo, para que visiten un asilo o casa de asistencia. Los niños podrán cantar canciones que hayan aprendido o podrán jugar juegos de mesa con los jubilados. Explícales cómo pueden llevar la alegría de Dios a las personas que están enfermas, o que tal vez viven en soledad.

Cimentados en la oración

Su hijo ha aprendido que cuando las personas se reúnen en el nombre de Cristo Jesús, Él está en medio de ellos. Inviten a tu hijo a que ore ustedes. Cuando terminen guarden unos momentos de silencio, gozando la presencia de Jesús.



Para realizar en casa

Pídanle a su hijo que piense en algún momento de felicidad que hayan vivido juntos. Compartan sus recuerdos acerca de ese suceso. Después, enséñele cómo el compartir estos recuerdos, hizo que ese momento se reviviera. Explíquense que esa es una manera importante como Jesús permanece vivo en medio de nosotros. Jesús está presente siempre que nos reunimos en su nombre y nos amamos unos a otros. Reúnan una colección de buenos recuerdos, utilizando fotografías y dibujos.

